

Introducción

En la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, ha asumido y recuperado, por varios catedráticos de la misma, una visión de la educación humanista, donde el docente permita que los estudiantes aprendan mientras promueven todas las experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes con sentido para cada uno de ellos. En el paradigma humanista, los alumnos son sujetos individuales, únicos, diferentes de los demás, personas con iniciativa, necesidades personales para crecer, con potencialidad para desarrollar actividades y además para solucionar problemas creativamente. En la Universidad michoacana se trata de mirar a los estudiantes como personas, más allá del calificativo de únicamente estudiantes. En este breve documento, se recuperan algunos de los principios fundamentales de la pedagogía humanista; se trata de volver hacia los clásicos de la educación, con la finalidad de colocar sus planteamientos en este mundo actual caótico, donde la incertidumbre es una de sus principales características. Además, hoy más que nunca, se requiere hacer cambios en torno a la relación educativa entre los profesores y los estudiantes.

En este contexto, este artículo consta de tres partes: en la primera de ellas se hacen una serie de consideraciones eminentemente teóricas en torno al paradigma educativo denominado humanista. En una segunda parte, y como consecuencia de los planteamientos teóricos, se explicita una propuesta de trabajo con profesores de la universidad, con la finalidad de continuar y reforzar la formación docente dentro del contexto humanista de la educación. Y, finalmente, se hacen algunas consideraciones finales a manera de cierre y de conclusiones finales de este documento.

Los estudiantes no son seres que sólo participan cognitivamente, sino personas con afectos, intereses y valores, a quienes debe considerarse en su

36 Milenaria, Ciencia y Arte

EL ASPECTO HUMANISTA DE LA TUTORÍA

Leticia Sesento García

Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Mich. México.

Contacto: leticiasesentogarcia@yahoo.com.mx

Resumen

En el ámbito universitario, los tutores son líderes educativos con un alto profesionalismo que ofrecen su labor educativa a través del asesoramiento a cada estudiante, de modo que éste pueda cumplir sus actividades con mejor calidad humana. Es por ello que resulta importante impulsar la formación docente para que quien realice esta actividad posea mejores elementos que faciliten su desempeño. En este artículo se hacen breves reflexiones en torno al lado humanista de la docencia y, además, se explicita una propuesta con temas educativos para los talleres de capacitación y formación de los profesores tutores. Estos tópicos resultan de vital importancia para que todos reciban herramientas sin importar su área de especialidad académica y así apoyen la educación de los jóvenes en la cual se brinda especial atención a este lado humanista, necesario en todos los sistemas educativos, y no solo en el ámbito universitario. La propuesta consiste en la realización de una serie de cursos-talleres especializados para los docentes. Las temáticas constituyen los contenidos básicos de estos cursos de formación.

Palabras Clave: Educación, humanismo, tutores.

personalidad total. Gobernar almas no es el propósito final del docente humanista, sino formar estudiantes en la toma de decisiones dentro de ámbitos donde prime el respeto a los derechos de la persona, y donde lo justo y lo injusto, como dogma, se cuestione. La parte crítica no es algo ajeno al humanismo. Se trata, como dice Bauman (2017), hacer de la propia vida una obra de arte, lo que implica a permanecer en un estado de transformación constante; desarrollar la capacidad de transformarse en alguien distinto. Luego entonces, es necesario señalar algunos de los rasgos que debe asumir el educador humanista (Rogers, 2001), y que se impulsan sobre todo en el trabajo de cada uno de ellos como tutores de la universidad michoacana.

estudiante como centro de la actividad pedagógica, como sujeto individual, único y diferente a los demás. Esta singularidad es respetada y potenciada, pero también considerada como condicionante de su aprendizaje, ya que el estudiante es considerado un ser con iniciativa, con necesidad de crecer y capaz de resolver problemas, es una persona activa durante todo el proceso de formación. La confianza depositada en el estudiante es la condición mínima de la pedagogía humanista (Aizpuri, 2008).

Los tutores han de concebirse como líderes educativos con un profesionalismo de primer nivel, que ejercen su labor educativa a través del asesoramiento a cada estudiante, de

TABLA 1

a) Un maestro interesado en el alumno como persona total.
b) Procura mantener una actitud receptiva hacia nuevas formas de enseñanza.
c) Fomenta en su entorno el espíritu cooperativo.
d) Es auténtico y genuino como persona, y así se muestra ante sus alumnos.
e) Intenta comprender a sus estudiantes poniéndose en el lugar de ellos (empatía)
f) Rechaza las posturas autoritarias y egocéntricas.
g) Pone a disposición de los alumnos sus conocimientos y experiencia,

Si bien los rasgos señalados en la Tabla 1 se refieren fundamentalmente al docente, es necesario destacar que el paradigma humanista ubica al

modo que éste pueda cumplir sus actividades laborales y docentes con calidad (Ojalvo, 2005). Es necesario que en los tutores predominen valores humanos como sencillez, modestia y

año 9, no. 14 julio - diciembre del 2019

ejemplo como docentes, además que posean capacidades negociadoras, buen nivel de autoestima, equilibrio emocional, empatía y un espíritu sensible y humanista que reclama su profesión. El paradigma humanista implica primeramente la formación de académicos con características más humanas, que muestren empatía por los jóvenes y sus problemas.

La responsabilidad del tutor no sólo implica el reconocimiento social dentro de un sistema educativo, él mismo debe poseer una preparación profesional humanística que se evidencie a través del sistema de conocimientos, desarrollo de habilidades generales y específicas de su profesión, así como en su comportamiento, que se manifieste en sus modos de actuación. El humanismo se refiere según Hernández Rojas (1988) a esa parte íntima del docente, a mostrarse humilde como persona.

Para García Fabela (2006), el humanismo centra su atención al estudio y promoción de los procesos integrales de la persona. Es decir, mirar al estudiante de forma más completa, no solamente como un ente cognitivo que asiste a la universidad a llenarse de conocimientos. Galino (1988) incorpora ideas y valores, como la formación de la conciencia y el pensamiento crítico, elementos que son parte de una formación universitaria más completa. Para Rogers (2001), el humanismo ve al ser humano como un sujeto consciente, que sobrepasa su pensamiento literal al pensamiento crítico, creativo, también es un ser capaz de elegir su destino, libre cuando establece sus metas, es responsable de las decisiones que realiza y que aprende a convivir. Para lograr esto, se hace necesaria la formación, entendido esto como un proceso donde el ser humano va construyendo su conducta humana mediante el aprendizaje, por el cual asume valores como ser libre, responsable, solidario, justo y que brinda amor. Para ello habría que recuperar la formación filosófica



que antaño tenían las universidades. Una filosofía que oriente a la educación (Villalpando, 1992).

Tubino (2010) destaca que para lograr la formación humanista se debe ofertar en un modelo abierto y sensible a las diferencias, diferente a un

sí, en lo que se quiere y a lo que se tiende”.

PROPUESTA EDUCATIVA

No se puede pensar que la formación humanista se obtenga sin un proceso auténtico de formación docente, es por ello que se hace la propuesta temática en torno a la posibilidad real de la conformación de docentes preparados para trabajar como tutores sustentados en el paradigma de la educación o pedagogía humanista.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, aparecen siete temáticas que son tópicos que llevan a la formación del profesorado desde una perspectiva humanista; se trata de contribuir en el proceso permanente que tienen los profesores universitarios, pero ya no en temas propios de su especialidad, sino

TABLA 2
Tema 1: Humanismo y Libertad.
Tema 2: Fundamentos teóricos del paradigma humanista
Tema 3: El diagnóstico pedagógico, funciones y formas de realizarlo.
Tema 4: Métodos y técnicas psicopedagógicas para el trabajo educativo.
Tema 5: La tutoría grupal y su importancia para la educación en valores.
Tema 6: La ética en el campo de la educación universitaria
Tema 7: Hacia una pedagogía y una didáctica sustentada en el humanismo.

autocentrado y etnocéntrico. Para este modelo pedagógico, la formación humanista es integral y considera el respeto de la autonomía de la escuela, de los estudiantes y considera el reconocimiento de la diversidad cultural. Estos elementos son un tanto respetados teóricamente, pero en la práctica cotidiana en muchas escuelas no se llevan a cabo en su totalidad (Daros, 2008). La formación humanista potencia, fortalece, anima, transforma al sujeto. En una institución donde se respeta a la persona, los efectos que tienen este aspecto potencian a la persona misma en sus cualidades y en sus deseos de superarse a sí mismo, como dijera Daros (2008) “más allá de

en la formación más profunda, en el sentido humano, pedagógico y de tipo relacional dentro del contexto educativo.

Reflexiones finales

La estrategia educativa que se propone para contribuir a la formación humanista de los tutores, con carácter reflexivo y dinámico, toma como referencia los postulados teóricos, filosóficos, pedagógicos, psicológicos, y sociales del humanismo. Los talleres propuestos favorecerán la preparación humanística de los docentes, ya que podrán contar con herramientas que permitan realizar una mejor atención a

la diversidad y fortalecer la educación en valores de sus estudiantes. Es en los ámbitos universitarios donde más se requiere de este tipo de connotación pedagógica. Para Freinet (1996), por ejemplo, la otredad es también un ser humano que está ahí en el aula de clase. No es un sujeto que solo aprende a través de bases cognitivas. No es lo cognitivo lo que hace que surja el deseo por saber, sino que es el deseo de saber, el que hará brotar el deseo genuino por el aprendizaje de contenidos educativos.



productos que el mercado está ofreciendo. El hiperconsumidor no solo quiere bienestar material, sino de confort psíquico y plenitud subjetiva, para ello aparece un nuevo mercado, el mercado del alma. Es por ello que obras como la de estos autores permiten a los docentes tener una mayor percepción de los acontecimientos que se viven a nivel global, solo de este modo se puede volver hacia una educación más centrada en la persona; la pedagogía humanista es una excelente oportunidad para las instituciones educativas para crear ambientes de aprendizajes más estimulantes.

En la propuesta que se hace desde este artículo, a través de cada una de sus temáticas, se enfatiza justamente en la formación del docente humanista; aquel sujeto que aprende de sus estudiantes, que muestra empatía con ellos, que los observa con delicadeza, como seres humanos, con sus carencias, pero también con sus virtudes. La formación de los profesionales de la educación no está contenida únicamente en cuestiones de carácter pedagógico y didáctico, sino que rebasa estos límites para adquirir una formación más humanista, que responda a las múltiples necesidades afectivas que tienen los estudiantes en los ámbitos de la educación superior.

Si, de alguna manera, vinculamos la formación humanista con la necesidad que tienen los estudiantes de tutorías personalizadas, consideraremos entonces que la formación del maestro es aún más necesaria, pero en el sentido último e íntimo de la formación; la de más que profesionales, verdaderos sujetos, personas con un sentido de la educación amplio y, sobre todo, con un carácter humanista. El estudiante es de la misma naturaleza que él; es un ser humano con problemas, dudas, incertidumbres, creencias a fortalecer, ideales, y con una gran preocupación por su futuro.

En nuestros días, mientras los paradigmas educativos apuestan hacia la construcción del aprendizaje

sustentado en el trabajo en equipo, la excelencia académica, y la pedagogía de las competencias y la eficiencia, la sociedad aplaude los logros individuales, el egoísmo, y la competencia descarnada. La falta de compromiso, la incertidumbre, el miedo, las dudas en torno a los valores es lo cotidiano para los jóvenes, no sólo en su educación sino en su vida personal.

Y la preocupación crece cuando en la práctica docente se observa que, en un buen número de casos, el estudiante pasa a un segundo término y se otorga prioridad al cumplimiento del programa, a la obtención de puntos y escalafones, que la práctica docente se perciba sólo como la actividad para la remuneración profesional. Ante esto, se plantea que el paradigma humanista es la vía posible en la formación integral del ser humano, retomando el sentido primigenio de la actividad educativa, creando un sentido de relación significativa y considerando los aspectos cognitivos, afectivos y sociales, no sólo del estudiante sino también del docente.

Quizá uno de los autores más importantes en cuanto al conocimiento de lo que acontece en la actualidad es Lipovetsky (2017), quien hace una verdadera crítica y una profunda reflexión en torno al sentido que tiene la felicidad para muchos sujetos en la actualidad, donde se confunde la felicidad con el hiperconsumo de

Bibliografía

- Aizpuri, Cruces Monserrat Georgina. (2008). *La persona como eje fundamental del paradigma humanista*. 1ª. Edición. Revista Acta Universitaria. Universidad de Guanajuato. Volumen 18 Número especial 1.
- Bauman, Zigmunt. *El arte de la vida. De la vida como obra de arte* (2017). 1ª. Edición. Ciudad de México; Editorial Paidós.
- Daros, W, (2008). *La formación humana. Una justa integralidad ante la fragmentación moderna, según el pensamiento de M. F. Sciacca*. Conferencia sobre Sciacca por Conicet-Ucel. Acta vol. 31, N° 1.
- Freinet, Célestin. (1996). *Las invariantes pedagógicas*. 5ª. Edición. Barcelona, Editorial Laia.
- Galino, A. (1988) *Humanidades, humanismos y humanismo pedagógico*. Educación XXI.
- García, Fabela Jorge Luis (2006). *¿Qué es el paradigma humanista en la educación?* Universidad de Guanajuato.
- Lipovetsky, Gilles. *La felicidad paradójica*. (2017). 1ª. Reimpresión. Editorial Anagrama S.A.
- Ojalvo Mitrany V. (2005). *Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación*. Revista Cubana Educación Superior
- Rogers, J. *El proceso de Convertirse en Persona*. (2001). 4ª. Edición. Editorial Paidós. México.
- Rojas Hernández, Gerardo. (1988). *Paradigmas en psicología de la Educación*. 3ª. Edición. Editorial Paidós. México.
- Tubino, F. (2010) *Formación humanista para el desarrollo humano*. En Giusti, M. y Patrón, P. (Editores). *El futuro de las Humanidades. Las humanidades del futuro*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Villalpando, José Manuel. (1992). *La filosofía de la Educación*. Editorial Porrúa, México.